

Un área industrial desarrollada extramuros y cercano a la Vía de la Plata

Intervención arqueológica desarrollada en el solar de la Avenida de los Milagros s/n (Mérida)

CARMEN PÉREZ MAESTRO y JUAN JOSÉ CHAMIZO DE CASTRO

mamenarqueo@hotmail.com

juanjochamizo@hotmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8089 (excavación) y 2916 (seguimiento de obra).

Fecha de intervención: 1 de abril al 7 de octubre del 2005 (excavación) y 16 de marzo al 2 de abril de 2007 (seguimiento).

Ubicación: Hoja: 01N - Manzana: 5180 - Solar: 08-16, Avenida de los Milagros s/n.

Dimensiones del solar: 6.150 m².

Promotor: Magenta S.A.

Cronología: contemporáneo, tardoantiguo, romano bajoimperial, romano altoimperial.

Usos: doméstico, funerario, industrial.

Palabras clave: termas, edificio de carácter industrial, enterramientos de inhumación.

Equipo de trabajo:

Excavación: arqueóloga: Carmen Pérez Maestro; peones: Oscar Barragán, Antonio Galán, Marco Antonio López, Antonio Martínez, Segundo Muñoz, Juan Manuel Nevado, Gabriel Nsimba, Isidoro Sánchez; dibujantes: equipo de documentación del Consorcio; topógrafo: Francisco Javier Pacheco.

Seguimiento: arqueólogo: Juan José Chamizo de Castro; peones: Francisco Jiménez Hidalgo, Martín Lavado; dibujantes: equipo de documentación del Consorcio; topógrafo: Francisco Javier Pacheco.

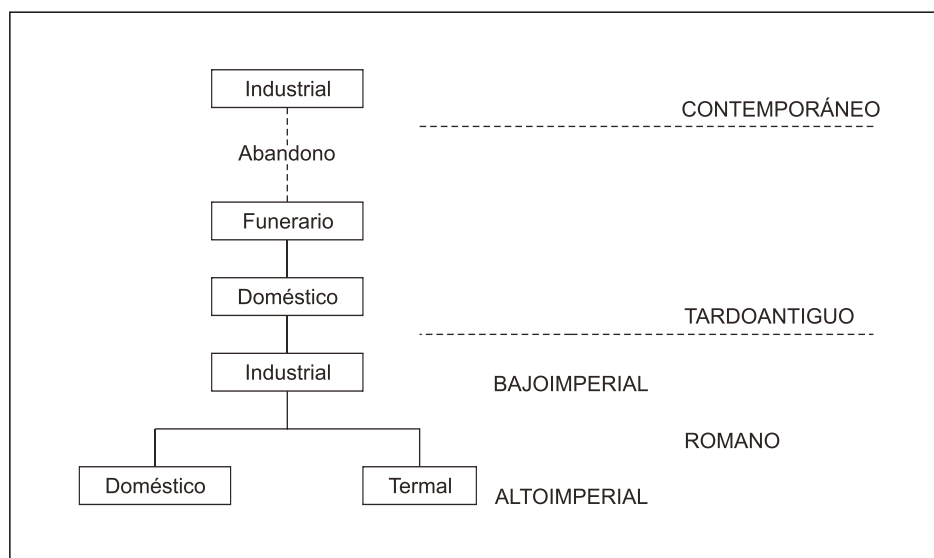


DIAGRAMA OCUPACIONAL

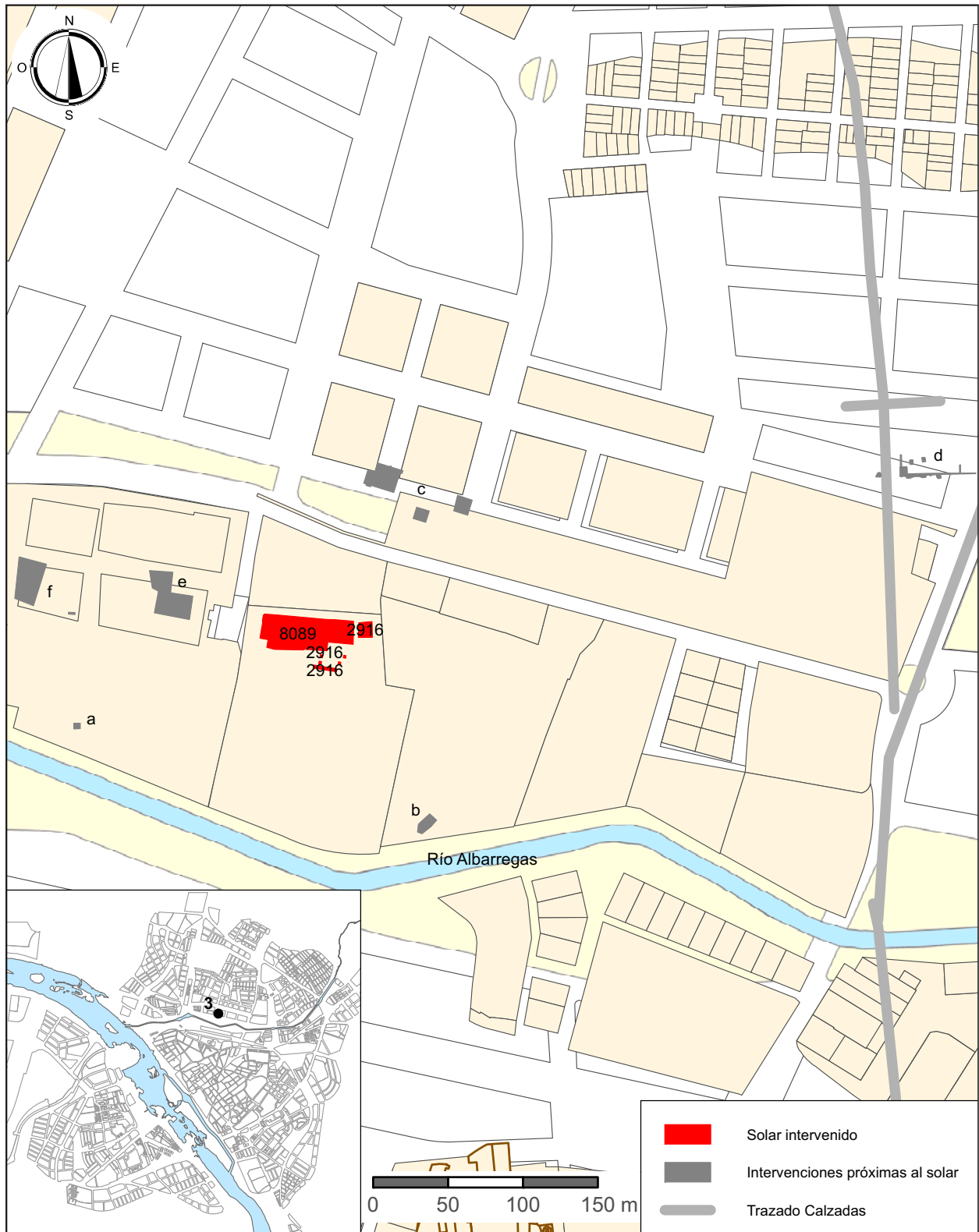


FIGURA 1

Plano de situación y contextualización.

INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica ha sido ejecutada con motivo de la solicitud presentada por el Grupo Empresarial Magenta, responsable del proyecto de construcción de una urbanización en dicho espacio.

El solar en cuestión está situado en la zona Norte de la ciudad, en la margen derecha del río Albarregas constituyendo el punto de encuentro entre lo que es la vega asociada a dicho río y su ladera norte. La parcela, de forma más o menos cuadrangular, tiene unas dimensiones de 6.150 m² y está limitada al norte por la Avenida de los Milagros, al sur por la Avenida del Albarregas, al este por los edificios abandonados de “Transportes Jacinto” y al oeste por la calle Salvador. La superficie de todo el solar está inclinada hacia el sur y presenta un gran corte artificial longitudinal E-O que divide el solar en dos grandes espacios, el de mayor cota al norte y el de menor cota al sur.

Cubriendo parte del terreno nos encontramos con una gruesa capa de escombros procedentes del vaciado de solares cercanos para construcción de viviendas y en el espacio N se observan las cimentaciones y subestructuras de las edificaciones de SEOSA, Sociedad Española del Oxígeno.

Tal y como observamos en los planos antiguos, es entre los años 50 y 65 cuando éste área se configura como zona industrial (Doncel 1990), siempre dejando una amplia franja entre el río y las construcciones dedicada a las huertas. Durante la edad Moderna toda la zona del valle del Albarregas tuvo un carácter marcadamente agrícola y muestra de ello son las abundantes norias documentadas por todo el valle.

En puntos muy cercanos a nuestro solar, en el año 2001, Silva durante las obras de renovación de los colectores y encauzamiento del río documentó en una primera intervención (Silva 2004, 295-306), (fig. 1a), una estructura de planta rectangular con los ángulos redondeados, un pozo utilizado en labores de riego de las huertas circundantes, que se fecha en época contemporánea y un muro que discurre paralelo al cauce del Albarregas que constituye uno de los primeros intentos de retención del río. En una segun-

da intervención, encontró un pozo y una alberca de época romana, reformados y reutilizados posiblemente en el s. XX (Silva 2004, 295-306), (fig. 1b).

Con respecto a la ciudad de época romana nos encontramos extramuros y dentro de una importante área funeraria creada en este espacio periurbano alejado a la Vía de la Plata. Las distintas intervenciones realizadas con motivo de la expansión de la ciudad en solares circundantes al que nos ocupa, han confirmado el uso funerario de esta área desde el siglo I al IV d.C.

En el año 1996, Sánchez realizó una excavación de urgencia en el antiguo solar de la Corchera, en los terrenos del P.E.R.I. documentando en ella enterramientos de incineración con cuatro variantes constructivas (tumbas con estructura de ladrillo, tumbas que utilizan cubierta de téglulas, tumbas en fosas excavadas en la roca y cubiertas de pizarra y enterramientos realizados en una simple fosa excavada en la roca) y enterramientos de inhumación en fosas excavadas en la roca, además de la cimentación de un posible mausoleo (Sánchez 1998, 167-192), (fig. 1c).

En estos mismos terrenos junto al camino viejo de Mirandilla, Silva y Pizzo documentaron un gran recinto funerario que entró en funcionamiento a partir de la segunda mitad del s. I d.C. y se abandonó en el bajoimperio (Silva y Pizzo 2002, 275-288), (fig. 1d).

A principios del año 1998, Gijón, documentó en el solar contiguo al nuestro, restos de los muros que parecían delimitar un área funeraria, un gran recinto funerario compartimentado en tres espacios y un posible mausoleo correspondientes a los siglos I-II d.C. Registró enterramientos de incineración (dos *busta*, un cinerario y una tumba) correspondientes a época altoimperial y enterramientos de inhumación de diversa topología (caja con cubierta de téglulas, caja cubierta con téglulas y materiales reaprovechados, enterramiento sobre tierra, caja de ladrillo, tumba en forma de pirámide truncada, caja delimitada con grandes piedras de esquisto, y caja cubierta y delimitada por téglulas) encuadradas en los siglos III y IV (Gijón 2000, 137-160), (fig. 1e). En el año 2001, y también en un solar contiguo al nuestro, Silva, durante el

seguimiento de las zapatas y riostras para un edificio de viviendas, documentó 22 enterramientos de incineración (con estructura de ladrillo, en fosa simple con señalización externa y en fosa simple sin estructura) y 6 de inhumación (en caja de ladrillos y en fosa simple) correspondientes a los s. I-II d.C. (Silva 2004, 169-178), (fig. 1f).

Previamente a la realización de la excavación en extensión, se realizaron 23 sondeos en el sector N y 16 en el sector S (nº reg 2581) que determinaron el área a excavar. Nuestra intervención, ha sido realizada únicamente en el sector sur. El área total excavada ha sido de 1210 m², que corresponden con una terraza artificial que se observaba en superficie, centrados en el área de los sondeos positivos y en el espacio donde se pretendía construir una de las edificaciones.

El sistema de registro utilizado ha sido el método Harris, registrándose un total de 166 unidades estratigráficas, la mayoría de las cuales han sido agrupadas

en 19 actividades durante el periodo de excavación. A las cuales hay que añadir 31 unidades documentadas durante el período de seguimiento arqueológico.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN (FIG. 2)

La intervención arqueológica comenzó con la retirada por un lado de un estrato de escombros contemporáneo que cubría el área O del terreno (ue 1) y por otro, de un estrato de tierra de cultivo en el resto del solar (ue 2). La retirada de ue 1 sacó a la luz restos de una estructura de época contemporánea (A 1) de la que se conservaban cimentaciones de muros, ue 4, 10 y 166, realizadas de hormigón con anchura de 30 cm y orientación N-S y E-O.

Una vez levantada la tierra de cultivo, y en sector el SE, se documentaron dos fosas amorfas de robo (A 2) en cuyos rellenos (ue 18 y 25) aparecieron restos de época contemporánea (cristal, chapa, ladrillo, etc...). Dichas fosas cortaban los restos de un muro

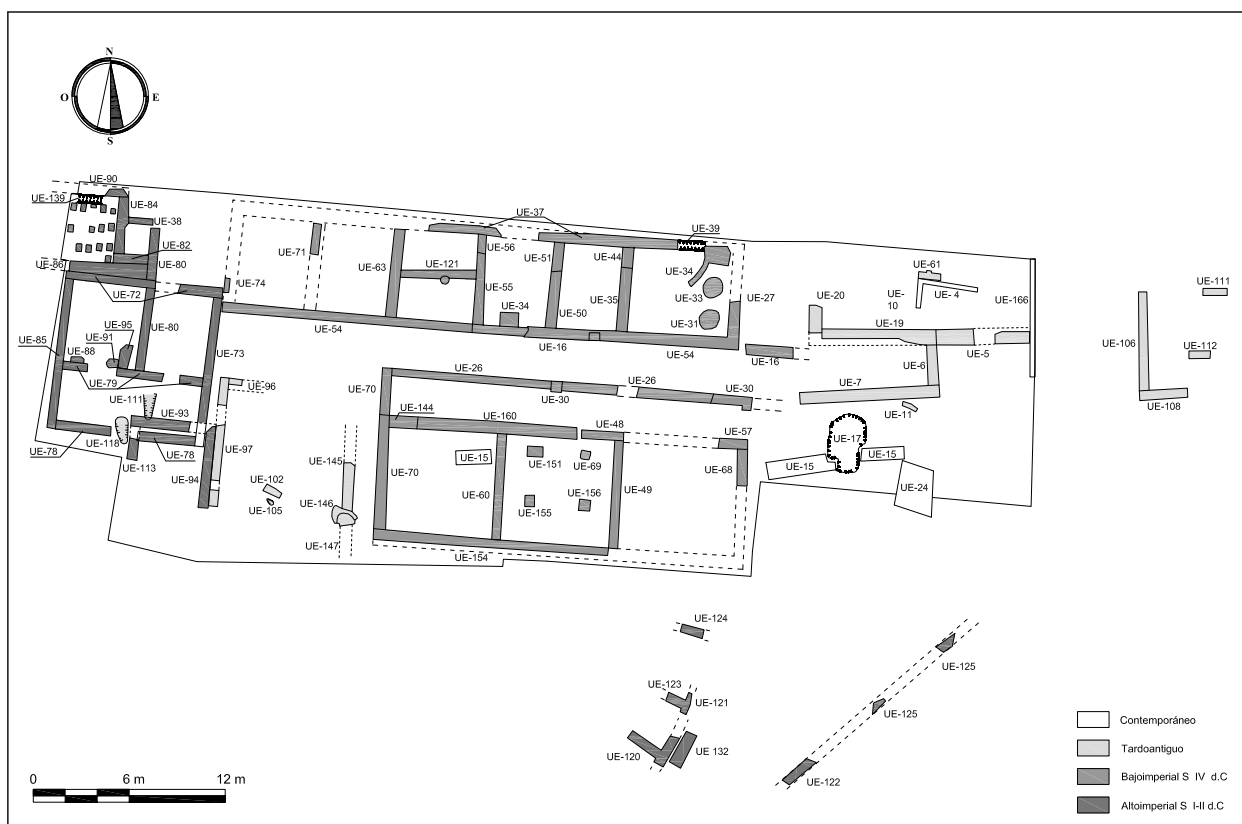


FIGURA 2

Planta diacrónica de los restos excavados en el solar.

de contención (A 3) con orientación NO-SE, realizado con grandes piedras dioríticas, cantos de río y fragmentos reutilizados de ladrillo con anchura de 1 m y 8,20 m conservados.

Bajo ue 2, de nuevo, aparece un estrato de tierra (ue 3) revuelta con fragmentos dispersos de cerámica moderno-contemporánea. En el sector oriental, bajo la misma, se documentaron una serie de evidencias que describiremos a continuación. Por un lado, una pequeña estructura, A 4, de adscripción cronológica indeterminada, delimitada por tres cimentaciones realizadas con dioritas de tamaño medio irregulares unidas con barro y un relleno con piedras más pequeñas (dioritas y cantos de río) con fragmentos de ladrillo (ue 12, 13 y 14). Tienen una anchura media de 50 cm y orientaciones N-S y E-O.

Al norte de la misma, aparecen por un lado ue 11 que se trata de los restos de una canalización realizada con piezas curvas de cerámica con orientación NO-SE y con pendiente descendente al SO y por otro, una serie de cimentaciones (ue 5, 6, 7, 19 y 20) que formarían parte de una estructura, hoy muy deteriorada. Estas cimentaciones que conforman A 5 son de pésima factura. Tienen una anchura de 65 cm y están realizadas con restos de fragmentos constructivos reutilizados (fragmentos de tégulas y ladrillos) y piedras dioríticas irregulares que se asientan sobre un estrato de tierra de color anaranjado con restos materiales de época romana (ue 165) y que aparenta ser un relleno de nivelación sobre el que se levantaría la estructura. La construcción tiene una orientación E-O, pero ligeramente desviada NE-SO. Al norte de la misma se documentaron 3 actividades supuestamente funerarias:

-A 6 está constituida por una fosa (ue 59) excavada en el estrato natural de tierra arcillosa (ue 67) con orientación E-O y dimensiones de 2 m x 80 cm x 40 cm de profundidad. A las paredes se adosan ladrillos dispuestos verticalmente (ue 57) separados entre sí algunos cm conservándose dos en el lado N y tres en el lado S. El suelo de la estructura (ue 58) está formado por una gran losa de mármol de forma rectangular, con dimensiones de 1,85 m x 45 cm x 2 cm, semipulida con los cantos largos biselados y dos orificios,



FIGURA 3

Suelo de la actividad funeraria A 6.

que se apoyan en tres ladrillos dispuestos sobre la tosca que funcionan como niveladores. Estos se unen a la tosca y a la losa con argamasa de cal. En el interior de dicha estructura no apareció ningún individuo, sin embargo estaba rellena de un estrato compacto de cal con fragmentos dispersos de tégulas y piedras dioríticas (fig. 3).

-A 7 está constituida por una cubierta (ue 61) compuesta por dos tégulas y media dispuestas boca abajo y horizontalmente sobre una fosa (ue 64) excavada en el estrato de arcilla natural con orientación E-O y dimensiones de 1,30 m x 38 cm x 15 cm de profundidad en cuyo suelo se dispone el suelo (ue 66) de la subestructura realizado con ladrillos dispuestos horizontalmente. Tampoco se encontró individuo al interior de la misma (fig. 4).

-La fosa ue 59 de forma rectangular está excavada en el estrato de tierra arcillosa con orientación E-O. Tiene unas dimensiones de 2 m x 80 cm x 40 cm de



FIGURA 4
Cubierta funeraria de A 7.

profundidad y estaba rellena por un estrato (ue 60) muy compacto, de tierra marrón oscuro con mucha cal. Al igual que en los casos anteriores no se documentó ningún individuo al interior. Al O de dichas evidencias documentamos un estrato compacto de cal con restos constructivos de época romana (ue 21) de 15 cm de potencia en el que se realizó una fosa (ue 22) de 70 cm de anchura x 1,35 m de longitud rellena por un estrato de tierra marrón con grandes piedras (ue 23). Adosado al lado norte de ue 21 aparece un conjunto de cantos rodados (ue 29) que se introduce en el perfil.

En la zona central del área excavada, y ya asomándose las crestas de lo poco conservado de los muros del edificio, aparecen una serie de estratos compuestos por fragmentos de téglulas e ímbrices que constituyen los niveles de destrucción (A 14) de una gran edificación con planta de forma rectangular con unas dimensiones conocidas, ya que el sector E del edificio ha sido arrasado, de 35,70 m de E-O x 20 m de



FIGURA 5
Nivel de destrucción (ue 28) del pasillo central.

N-S. Se compone de al menos 10 estancias que se articulan a ambos lados de un largo pasillo central. Este tiene una anchura de 2,5 metros y está delimitado por dos muros (ue 16 y 30) de fábrica bastante pobre con piedras de tamaño irregular encajadas a seco, intercalando en los alzados más cuidados sillares de granito. Al menos el último nivel de uso del pasillo corresponde con una superficie empedrada (ue 152) que fué amortizada por un estrato de téglulas e ímbrices (ue 28) producto del derrumbe de la cubierta (fig. 5).

En el ala N se documentan 7 estancias muy arrasadas delimitadas por restos de muros (tapial con pintas de cal) y cimentaciones de cantos rodados y dioritas irregulares. La estancia I tiene unas dimensiones internas de 6,20 m x 5,40 m, y en su interior se documentaron varios elementos estructurales: dos plataformas circulares -ue 31 y 33-, realizadas con piedras dioríticas unidas con barro, con diámetro de 1,5 m y alzado conservado de 22 cm, un muro semicircular -ue 34- realizado con piedras dioríticas y cantos rodados unidos con barro con una anchura de 30 cm, una longitud de arco de 3 m y una altura conservada de 17 cm y una pequeña estructura -ue 163-, de la misma fábrica con un espacio interno de 50 x 50 cm. A ue 34 se le adosan los restos de una lechada de cal (ue 42) sobre la que se documentan restos de *signinum* (ue 43). La estancia II tiene unas dimensiones de 5,40 m x 3,70 m y un suelo de tierra apisonada y en el interior de la misma fue muy numeroso el hallazgo de

monedas la mayoría de las cuales corresponden a Constantino y Arcadio (s IV d.C.). La estancia III mide 5,70 m x 4 m y en su interior sobre un suelo de tierra apisonada se documentó un hogar (ue 53) de forma cuadrangular realizado con fragmentos de tégulas y ladrillos. Las estancias IV y V son producto de la subdivisión de un espacio mayor. Ambas miden 4,60 m x 2,20 y en cada una de ellas se documentó una dolia fragmentada, así como una piedra circular de molino en la V. Las estancias VI y VII están muy arrasadas, apenas conservan parte de sus cimentaciones y ambas tienen las mismas dimensiones 5,70 m x 4,60 m.

En las cinco primeras estancias se documentaron los niveles de destrucción de las techumbres correspondientes con estratos de tégulas e ímbrices (ue 32, 36, 53 y 62). El único acceso documentado se encuentra en el cierre N de la estancia I, tiene una anchura de 1,70 m y queda remarcado por una fosa alargada realizada en la tosca (ue 39).

En el ala sur documentamos un pasillo paralelo al central de 23 m de longitud E-O y 2,30 m anchura. Está delimitado por el muro ue 30 y la cimentación de cantos rodados con cal ue 160. Sobre dicha cimentación se alzan distintos tramos de muros (ue 40, 48 y 144) que separan este pasillo lateral de las estancias meridionales VIII, IX y X, las cuales comparten el muro de cierre por su lado sur (ue 154). En el tramo más occidental de ue 30 y en ue 144, en las caras que miran al interior de este espacio alargado, se conservan restos de enlucido con pintura mural. Adosado a éstos apareció un paquete de relleno abundante en fragmentos de *opus signinum*, que nos hace plantearnos la posibilidad de que al menos en este tramo este espacio tuviese una cubierta realizada con este material. No documentamos el nivel de uso puesto que el nivel de destrucción (estrato de fragmentos de tégulas e ímbrices, ue 46) no fue exhumado.

Las estancias VIII y IX son cuadradas y tienen las mismas dimensiones, 6,60 m x 6,60 m y la estancia X tiene 7,20 m x 6,60 m. Los muros que las delimitan son los mejor conservados de toda el área excavada con alzados de hasta 80 cm (ue 48 y 60). Son de



FIGURA 6
Nivel de destrucción ue 47.

mejor factura que los del ala norte, están realizados con piedras dioríticas de gran tamaño y granito unidos con argamasa de barro y cal, bien careados y conservando, en algunos tramos, restos de enlucido de cal y arena teniendo una anchura homogénea de ± 55 cm. Las tres estancias aparecían amortizadas por el nivel de destrucción de las estructuras (ue 47), un estrato conformado básicamente por restos de fragmentos de materiales constructivos (tégulas, dioritas, granitos, cal y enlucidos) y grandes fragmentos de dolias (fig. 6). De éste estrato se recuperaron, sobre todo en el interior de la estancia IX, gran cantidad de clavos de hierro de gran tamaño así como fragmentos



FIGURA 7
Fragmento de relieve en mármol procedente de ue 47.

**FIGURA 8**

Basa de mármol procedente de ue 47

de elementos constructivos (fustes y basas de columnas) y decorativos de mármol (fig. 7-11).

Bajo este estrato y al interior de la estancia IX se documentaron cuatro pilares de granito equidistantes (ue 69, 151, 155 y 156) necesarios para el sustento de una cubierta. Gracias al sondeo realizado junto al muro ue 68 sabemos que al menos ue 156 se cimenta en la roca. Se documentó además el pavimento original de tierra compactada con costra de cal (ue 158) el cual sufrió una reforma (A 15) posterior amortizando los pilares meridionales, ue 155 y 156. Este

**FIGURA 9**

Mortero de mármol procedente de ue 47.

**FIGURA 10**

Fragmentos de fustes procedentes de ue 47.

nuevo pavimento (ue 157) presenta las mismas características que su precedente.

En la estancia X bajo ue 47, documentamos un estrato de grava con arena (ue 45) que parece cumplir la función de nivelador del terreno. En este estrato aparecen embutidas cinco bases de dolías, lo que nos está indicando el uso concreto de esta estancia como área de almacenamiento.

Con objeto de conocer las fechas de fundación del edificio, se realizaron dos sondeos a ambos lados del muro ue 68, uno dentro de la estancia IX de 2 m x 1,20 m y otro dentro de la estancia X de 1,50 m x 1,20 m. En ambos documentamos un estrato (ue

**FIGURA 11**

Fragmento de bajorrelieve en mármol procedente de ue 47.

153) de tierra oscura con pintas de carbón y con abundantes fragmentos de cerámica común, que se dispone sobre la tosca, y sobre el que se asienta el muro. Interpretamos el mismo como un relleno de nivelación para salvar las diferencias de cota de la roca geológica para la posterior construcción del edificio. Las monedas recuperadas de ue 153 aportan cronologías de la mitad del s IV d.C., un centenional de Magnencio (350-351 d.C.) y medio centenional de Constantino (348-350 d.C.).

Respecto a la descripción del complejo nos resta hablar del espacio abierto que se sitúa en el sector occidental del mismo. Las dimensiones documentadas son de 13,20 m x 10,20 m. Es un espacio al que debía accederse desde el pasillo y seguramente desde el sur. La superficie de uso únicamente se conserva en su sector N y está conformada por el mismo empedrado del pasillo central. Como cierre E se reaprovecha un muro de época altoimperial del que hablaremos posteriormente. El sector S está muy arrasado debido a la ocupación posterior de este espacio. De dicha ocupación se conservan restos de muros (ue 96, 97 y 145) que por sus caracteres formales y cotas parecen ser coetáneos y parecen delimitar un espacio cuadrangular (A 12) de 7 m de anchura cuyo cierre meridional ha desaparecido. Todos los muros están realizados con grandes piedras dioríticas bien careadas con un relleno interno de piedras de menor tamaño con un ancho de \pm 55 cm y con orientaciones N-S y E-O.

En el interior de este espacio se documentan dos estructuras de difícil adscripción cronológica:

a) Un canal de desagüe (A 19) realizado a partir de una fosa en forma de U, con pendiente descendiente al río a cuyas paredes se adosan piedras dioríticas y de granito planas (ue 148), delimitando así un espacio de 20 cm de anchura. La cubierta (ue 113) constaba de grandes piedras dioríticas y granito alineadas y dispuestas sobre los laterales del canal, unidas con barro y acuñadas con pequeños fragmentos de teja y ladrillo.

b) A 13 constituida por la cimentación de un muro (ue 76) de piedras dioríticas de gran tamaño y cantos

de río con orientación N-S y anchura de 55 cm, embutido en una zanja realizada en la tosca (ue 75) al que se adosa, por su lado este, un estrato amorfo de cal (ue 150).

c) Restos de un hogar (A 11) que amortiza el extremo meridional conservado del muro ue 145. Se trata de una alineación semicircular de piedras dioríticas (ue 146) que delimitan un suelo de fragmentos de ladrillos quemados (ue 147).

En el sector O del área excavada, las evidencias más modernas corresponden con tres enterramientos de inhumación:

a) A 8 corresponde con la inhumación de un individuo neonato (ue 104) depositado en posición decúbito lateral izquierdo con las piernas semiflexionadas y las manos a la altura de la barbilla, en una pequeña fosa (ue 105) excavada en la arcilla natural con orientación NO-SE, de 1 m x 30 cm x 2 cm de profundidad y cuya cubierta era un fragmento de olla de cerámica común (ue 103).

b) A 9 con la inhumación de un individuo joven del que solo se conservan las extremidades inferiores dispuestas en posición decúbito lateral derecho (ue 116) al interior de una estructura rectangular (ue 111) con dimensiones internas de 42 cm de ancho x 23 cm de profundidad y 1,40 m de longitud conservada, realizada con grandes piedras dioríticas que se disponen adosadas verticalmente al corte de la fosa entre los que se colocan fragmentos de téglulas y ladrillos. La fosa (ue 117) con orientación N-S, corta el nivel de uso de una fase anterior y la tosca y tiene unas dimensiones de 2 m x 50 cm x 15 cm de profundidad.

c) A 10 constituida por una fosa de forma ovalada (ue 119) excavada en la tosca con orientación NO-SE, con dimensiones de 49 cm de anchura x 1,17 m de longitud y 27 cm de profundidad en su lado N y 7 cm en el S. A ésta se adosan los escasos elementos conservados que componen la estructura (ue 118), piedras dioríticas, granito y fragmentos de téglulas, ladrillos y dolias. En su interior sólo aparecieron restos de la estructura mezclados con tierra, sin encontrarse el individuo.

El uso funerario de este espacio amortiza un edificio (A 17) cuyos muros, de una calidad media, están bien careados y realizados con dioritas de mediano tamaño unidas con argamasa de cal con una pequeña proporción de arena. Delimitan y subdividen el espacio cuadrangular en tres estancias, I, II y III. La de mayores dimensiones (estancia III), tiene un espacio interno de 8,70 m x 3,30 m. Presenta un acceso principal de 2 m de anchura en el muro de cierre sur (ue 78) y dos secundarios (de 1,18 y 1,80 m) en el muro de cierre norte (ue 79) que comunican esta estancia con la I y la II. La estancia II tiene unas dimensiones internas de 5,10 m x 4,50 m y la I de 5,10 m x 3,70 m.

En su interior se documentaron los niveles de uso, los suelos que serían de tierra apisonada no identificándose ningún área de actividad concreta. De los materiales asociados a la ocupación de esta estructura destacamos, numerosas formas de paredes finas, un par de lucernas con volutas (fechadas en la 2ª mitad del s. I d.C.- 1ª mitad de s. II d.C.) (fig. 12), un ritón de vidrio (Corbacho y Pérez 2006) y un *dupondius* de Marco Agripa (27-12 a.C.).

No se han documentado en su interior niveles de destrucción. Estos muros que presentan una altura media de 25 cm, pudieron estar funcionando como zócalos reservando el tapial (no conservado) para los alzados.

El muro que separa las estancias I y II se alarga hacia el norte delimitando por el lado E el apéndice al que anteriormente nos hemos referido. Este está constituido por dos subestructuras que por sus características formales parecen corresponder con ambientes subterráneos típicos de unas termas (fig. 13).

En primer lugar el *praefurnium*, constituido por un pequeño espacio de 1,50 m x 2 m y 70 cm de profundidad, construido a partir de una fosa realizada en la roca (ue 139) sobre la que se disponen los muros que lo delimitan (ue 80, 82, 83 y 84) siendo el suelo la propia roca. No hemos documentado ningún tipo de acceso a esta subestructura, que por comparativa debería ser tipo escalera, bien por que fue totalmente destruida por los niveles de destrucción, bien por que fuese de un material perecedero. El *praefurnium* se



FIGURA 12

Materiales asociados a la ocupación de A 17.

comunica con el espacio contiguo a través de un vano e ue 84 (ue 140). Este vano (ue 140) de 1 m de ancho x 80 cm de alto está delimitado por un gran sillar de granito con forma de arco que se apoya en dos grandes sillares cuadrangulares. Esta subestructura contigua, hipocausto, también se conforma a partir de una gran fosa excavada en la roca natural (ue 135) sobre cuyos cortes se apoyan los muros que lo delimitan (ue 84, 86 y 90). Sus dimensiones conocidas (ya que la estructura se introduce en el perfil) son 3,60 m norte-sur y 1,10 de profundidad. El suelo es, de nuevo, la roca y sobre ésta (y adosados al corte lateral de la fosa) se disponen las *pilae* de ladrillo en número de 14 (ue 125-138). Estas conservan alzados variados entre siete y una hilada de ladrillo. Una gruesa capa de ceniza (ue 107), producto de quema, aparecía rellenando todo este espacio, que fue amortizado por un relleno (ue 106) de restos constructivos procedentes de la destrucción de los niveles superiores de la estructura (tierra con fragmentos de ladrillos, cal, *signinum* y piedras). Este mismo relleno amortizaba el espacio del *praefurnium*, sin embargo, este pequeño espacio fue reutilizado en algún momento como silo o zona de almacenamiento tal y como parecen mostrar los dos suelos (ue 97 y 98), uno sobre el otro, realizados con fragmentos de ladrillos y vasijas dispuestos horizontalmente sobre ue 106.

Esta edificación amortizaba una estructura de época anterior de la que se han podido documentar las cimentaciones de algunos muros. Se trata de la A 18



FIGURA 13

Vista general del hipocausto.

constituida por 4 cimentaciones de muros con orientaciones N-S y E-O, que se disponen sobre la tosca o se embuten en zanjas realizadas en la misma. Están

realizadas con cantos de río y piedras dioríticas de tamaños irregulares unidas con barro arcilloso y presentan anchuras variables entre 52 y 60 cm. Tres de éstas cimentaciones (ue 93, 94 y 95) delimitan un espacio de 4,20 m de ancho cuyo cierre S no se conserva. (fig. 14)

DESARROLLO DEL SEGUIMIENTO

Una vez finalizada la intervención arqueológica y con motivo de la realización de las zapatas para la cimentación del edificio así como la zanja para el muro perimetral, se aprobó en Subcomisión Ejecutiva del Consorcio la necesidad de realizar seguimiento arqueológico.

En la realización de las distintas zapatas se ratificó la estratigrafía que predomina en el solar. En una primera zona, localizada al NE, más elevada y que coin-

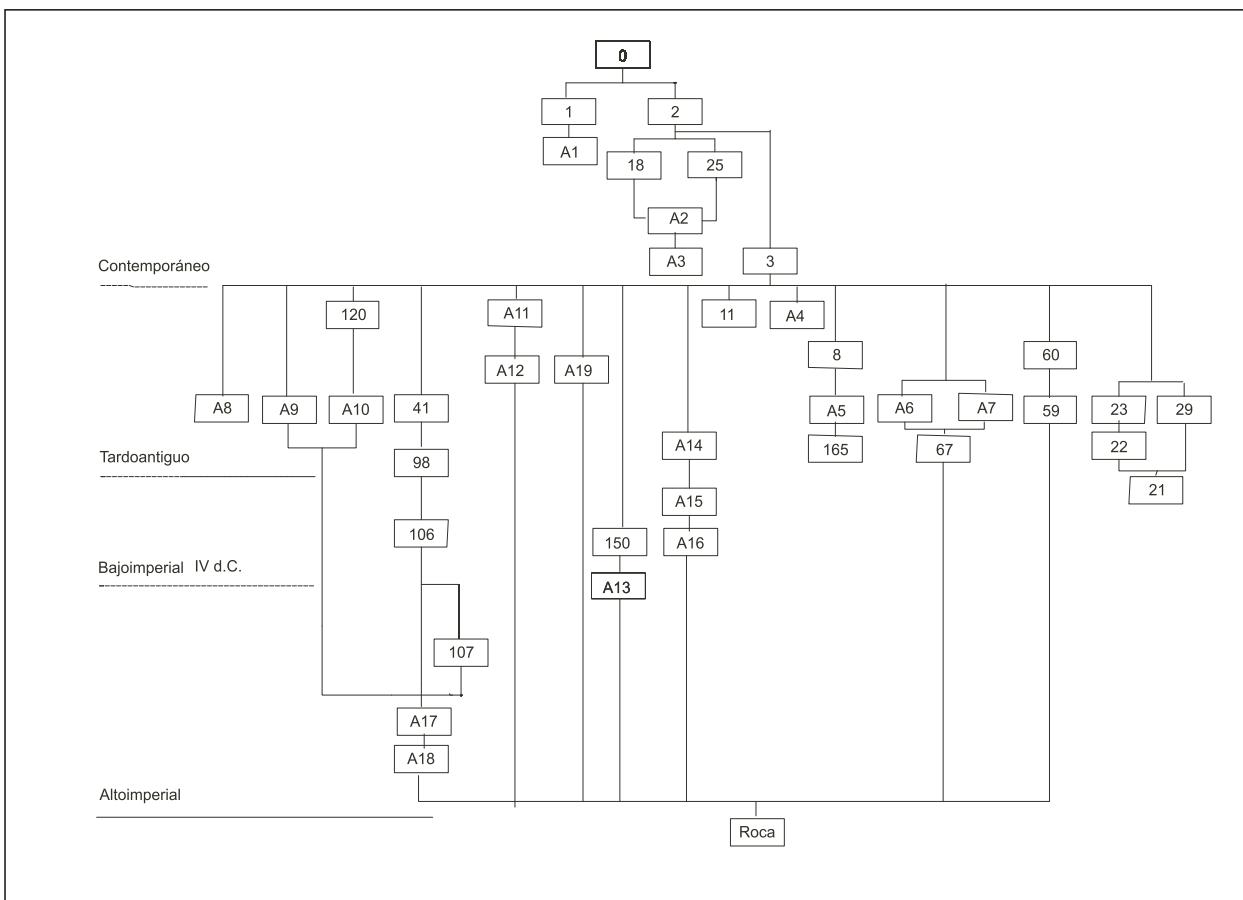


FIGURA 14

Diagrama de unidades y actividades.





FIGURA 15

Detalle muro ue.106 y ue.108.

cide con la zona que intervino Carmen Pérez, se documenta un nivel superficial, ue 100, estrato resultante del derribo de las instalaciones de SEOSA, bajo el cual se documenta un estrato arcilloso, ue 101, con restos de material cerámico y piedras. Tras la realización de las zapatas, resultaron positivas las n° 11, 12, 15, 16 y 20, por lo cual se adoptó la medida de excavar en área la zona comprendida por las zapatas 11, 12, 15 y 16. La zona se encontraba alterada por las cimentaciones contemporáneas, ue 103 y ue 104 con orientación E-O y cerrado por el muro ue 105, orientado N-S, cortando la estratigrafía hasta la roca. Una vez desmontadas las cimentaciones contemporáneas, se documentan una serie de estructuras anteriores, cortadas por las cimentaciones, así como derrumbes de tégulas y ladrillos asociadas a las estructuras. En concreto bajo la ue 101, se documenta un muro, ue 106, con una orientación NE-SO con unas dimensiones 6,60 m de longitud, 55 cm de ancho y 15 cm de alto, uniéndose a otro muro, ue 108, formando esquina, con orientación E-O, 4,10 m de longitud, 65 cm de ancho y 10 cm de alzado, perdiéndose bajo el perfil Este. Ambos muros tienen la misma fábrica, *opus incertum*, a base de dioritas de mediano tamaño traba-

das con tierra, cimentaciones que servirían de base para los tapias. Los derrumbes de tégulas y ladrillos, ue 107 y ue 112 (fig. 15), se localizan en los laterales Oeste y Este del muro ue. 106, desmontados ambos derrumbes se documentaron las superficies de uso, ue 128 y ue 129, compuestas de tierra aprisionada, con alguna piedra. Más al sur, pero fuera de la zona acotada para excavar en área, en la zapata n° 20, bajo la estratigrafía documentada con anterioridad se documenta un nuevo estrato, compuesto por numerosos fragmentos de tégulas, ladrillos fragmentados, tratándose de un nuevo derrumbe asociado a los restos anteriormente citados. Estos restos son parte del conjunto documentado por Carmen Pérez, como un edificio de adscripción tardoantigua, ss.V-VIII.

El solar presenta unas características morfológicas propias, en la mitad Sur se documenta un gran buzamiento en la roca, natural, seguramente relacionado con el cauce del río Albarregas, provocando un gran desnivel de cota entre los restos documentados con anterioridad y los que a continuación describiremos. Esta zona del solar comparte el mismo nivel superficial, ue 114, resultado de los derribos y vaciados de



FIGURA 16
Muro ue 122 en la zapata nº 30.



FIGURA 17
Muro ue 122 en la zapata nº 33.

los mismos. Nivel que cubre un estrato negruzco, ue 115, de tierra limosa, casi sin piedras, con una potencia que varía desde los 60 cm hasta los 90 cm en algunos puntos. Esta tierra rica en sustrato vegetal sirvió de base para la producción agraria, uso documentado desde el abandono de las estructuras tardo-antiguas hasta la construcción de las naves, ya en época contemporánea. Esta solución de continuidad, ue 115, cubre en toda la mitad sur del solar (según lo documentado en las zapatas) a un estrato marrón-anaranjado, ue 116, con mayor presencia de piedras, fragmentos de ladrillos, tégulas, cal, fragmentos de “opus signinum”, con una textura compacta y una potencia de unos 30-40cm. Estrato que cubre a las estructuras documentadas en las zapatas y zanjas. En primer lugar, con la misma estratigrafía reinante en la zona, se procedió con medios mecánicos a la realización de la zanja perimetral Sur, hacia la mitad de la misma se documentan dos muros, ue 122, con una orientación NE-SO, con una fábrica “opus incertum”, a base de material pétreo seleccionado trabado con argamasa, bien careado, y unas dimensiones visibles de 2 m de longitud, 50 cm de ancho y una altura conservada de unos 45cm, perdiéndose bajo ambos perfiles. A ambos laterales del muro y bajo la ue 115, se documenta un estrato pedregoso, ue 126, con gran presencia de fragmentos de cal, ladrillos, cerámicas, resultado de la destrucción y abandono de la zona. Este muro se documentó nuevamente más al Norte, en las zapatas nº 33 y 30 (fig. 16 y 17), bajo la misma estratigrafía, no

pudiendo saber con exactitud su longitud total, ni tampoco sus relaciones físicas con otras estructuras si las hubiera.

Todavía en el interior de la zanja Sur, en una zona más centrada, se documentan restos de nuevas estructuras, un nuevo muro, ue 121, casi paralelo al anterior, con una orientación NE-SO, una fábrica “opus incertum”, a base de material seleccionado trabado con argamasa y bien careado, las dimensiones se reducen a la longitud de la zanja, 2 m de longitud, 65 cm de ancho y unos 50 cm de alto. Con la misma fábrica, pero con orientación NO-SE, adosado en su extremo SE al muro ue 121, se documenta un nuevo muro, ue 120, con unas dimensiones 2,25 m de longitud, 57 cm de ancho y unos 50 cm de alto, formando una “T” entre los dos. Resulta curioso, el muro ue 120, aparece cortado, no documentándose en el perfil Norte de la zanja (fig. 18).

En el lateral SE del muro ue 121, adosado al mismo, cortando el estrato pedregoso ue 126, se documenta un enterramiento, bajo el rito inhumación, en caja de ladrillos con cubierta de tégulas fragmentadas. Con una orientación NE-SO, cubierta de tégulas, ue 132, fragmentadas y revueltas, síntoma de expolio. En el interior de la caja de ladrillos, ue 135 (fig. 19), reutilizados y fragmentados, se documenta una inhumación, ue 134, posición decúbito supino, con los brazos y el tronco amontonados sobre la cadera y el cráneo en un lateral de la tumba. No conserva



FIGURA 18
Detalle ue.120 y ue.121.

depósito, posiblemente víctima del expolio, pero por relaciones, cortando los niveles de destrucción y abandono, ue 126, y por los paralelos en el solar documentados por Carmen Pérez, posiblemente adscrito a la tardoantigüedad, ss.V-VIII.



FIGURA 19
Detalle del expolio de la inhumación ue 135.



FIGURA 20
Detalle del 121 y ue 123.

En la zapata nº 50, justo en frente de la zanja Sur, se vuelve a documentar parte del trazado del muro ue 121, repitiendo secuencia, con un nuevo muro adosado, ue 123, con la misma fábrica, “opus incertum”, y la misma orientación que el ue 120, E-O, 1.14 m de longitud y 60 cm de ancho, perdiéndose bajo el perfil NO. Más al Norte, justo por encima, en la zapata nº 47, se documenta un nuevo muro, ue 124 (fig. 20), con orientación E-O, 1, 47 m de longitud, 47 cm de ancho, paralelo a los dos anteriores, ue 120 y ue 123 (fig. 21), con la misma fábrica, “opus incertum” material seleccionado trabajado con argamasa, perdiéndose bajo ambos perfiles.

Entre ambas construcciones paralelas, ue 120 y ue 122, en las zapatas nº 39, 40 (fig. 22) y 42 se vuelve



FIGURA 21
Detalle del muro ue 124.



FIGURA 22
Zapata nº 40.



FIGURA 23
Detalle estancia nº X.

a repetir la estratigrafía, documentándose en última instancia el estrato pedregoso, ue 126, con numerosa presencia de material latericio, cal, fragmentos de “opus signinum”. Durante la realización de la zanja perimetral, en la zona central, al norte de las zapatas nº 37, 38, 51 y 52, se documentó el cierre Este de la estancia nº X (fig. 23), del edificio bajoimperial documentado parcialmente por C. Pérez. El muro ue 117, orientado NO-SE con unas dimensiones 5,30 m de longitud, 50 cm de ancho y 30 cm de alto, con una fábrica a base de fragmentos de granitos trabados con cal, unido al muro ue 119 (fig. 24) hacían esquina, formando el cierre Norte de dicho edificio. En el interior de la estancia nº X, se documenta un nivel de uso, ue 118, “opus signinum” pobre de factura, muy mal conservado. El muro ue 119, cierre norte, orientado E-O, con dimensiones parciales por perderse bajo los perfiles, presenta una fábrica idéntica al ue 117, aparece y desaparece en el trazado de la zanja. Completamos el cierre de la estancia nº IX, documentando de nuevo la superficie de cal y arena, com-

pacta, ue 130, que ya documentó parcialmente Carmen Pérez (fig. 25).

EVOLUCIÓN HISTÓTICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR (FIG. 26)

Las evidencias más antiguas documentadas en el solar se localizan en el cuadrante suroeste del área excavada (fig. 27). Se trata de la A 18, restos de una edificación de cronología y función indeterminada que es amortizada en época Altoimperial, según los materiales que aparecen en su nivel de uso, por una construcción aparentemente de carácter doméstico (A 17). El sector documentado de la edificación, ya que la planta no fue excavada por completo al introducirse en el perfil, podría pertenecer a una *domus* periurbana cercana a la Vía de la Plata. No se han documentado hasta el momento en éste área estructuras similares con la misma cronología sin embargo no es de extrañar su presencia en un espacio colindante con el Camino Viejo de Mirandilla.



FIGURA 24

Detalle muro ue 119, zanja sur.

La época romana Bajoimperial viene representada por un gran complejo industrial A 16, relacionado con la producción y almacenamiento de aceite o vino (fig. 34). Este se articula en torno a un largo pasillo central a cuyos lados se disponen estancias en batería. Los niveles de destrucción aparecidos en todas las estancias incluyendo el pasillo, nos indican que todos los espacios tenían cubierta, a excepción de lo que denominamos en el plano área abierta. En el ala norte del edificio se documentaron siete estancias de forma cuadrada y dimensiones similares. Los espacios IV y V son producto de la subdivisión del espacio. Los restos hallados al interior de algunas de ellas indican que se tratan de áreas de actividad diferentes. En la estancia I hallamos los restos de un pavimento de *signinum* pudiendo éste estar relacionado con la recogida de líquidos y plataformas circulares que pudieron ser el apoyo de algún tipo de molino o prensa. La estancia III es un espacio dedicado a la cocina tal y como indica el hogar encontrado en ella. Las estancias IV y V aparentan ser áreas de almacenamiento según muestran las dolias y el ánfora encontradas en su interior.



FIGURA 25

Plano de las zapatas con restos.



FIGURA 26
Vista general del área excavada.

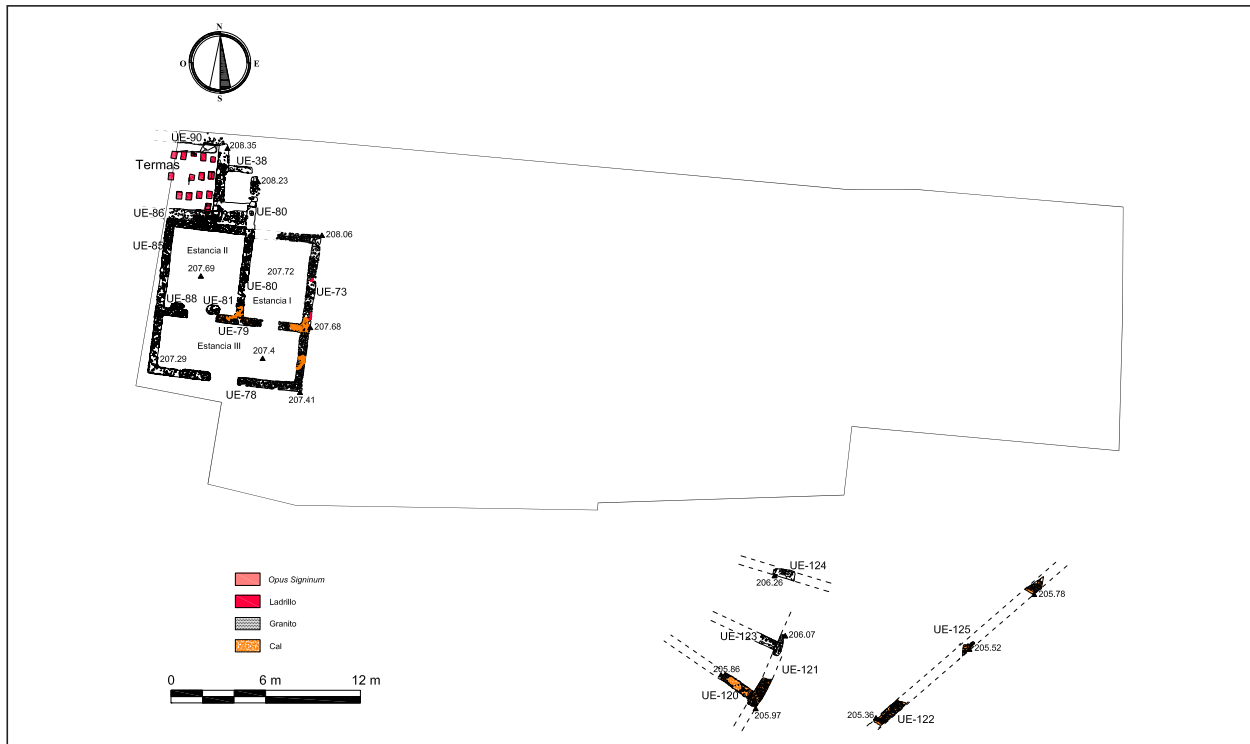


FIGURA 27
Planta de los restos de época Altoimperial romana (s I-II d.C.).





FIGURA 28

Planta de los restos de época Bajoimperial romana (s IV d.C.).

En el ala sur, y separados por un pasillo lateral paralelo al central documentamos tres estancias de las cuales al menos la IX y la X funcionan como áreas de almacenamiento.

Un edificio de similares características y cronología documentó Ana Montalvo (1999) también a orillas del río Albarregas. Como en nuestro caso, el edificio se articulaba a ambos lados de un pasillo central cuyas dependencias laterales estaban destinadas a diversos usos de carácter multifuncional (agrícola, ganadero artesanal y doméstico).

Estos datos nos ayudan a conocer el paisaje extraurbano de la ciudad al menos en el s. IV d.C. La existencia de complejos industriales, agrícolas o ganaderos se localizarían no lejos de la ciudad cercanos a las zonas fértiles del río Albarregas y a las vías de comunicación que hacían posible el fácil transporte de las manufacturas.

menos el espacio ocupado por la estancia III y alrededores es utilizado como área de enterramientos, como vienen a demostrar las inhumaciones, A 8, A 9 y A 10. Por otro lado, llaman la atención las subestructuras supuestamente funerarias documentadas en el sector E, A 6, A 7 y ue 57, ya que en su interior no se documentó ningún tipo de resto óseo, bien por causa de la acidez del suelo, bien por que nunca fueron utilizadas. Desconocemos también por su pésima conservación la función de las estructuras adscritas a esta misma época.

Por último, decir que en época contemporánea este espacio se aprovecha como zona de huertas hasta la construcción de los edificios de la empresa de gas SEOSA.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

El edificio arqueológico documentado se caracteriza por su carácter unitario y complejo, siendo muy importante para documentar la ocupación de los



Desconocemos cuándo se abandona el edificio, pero sí sabemos que en época Tardoantigua (fig. 29) al

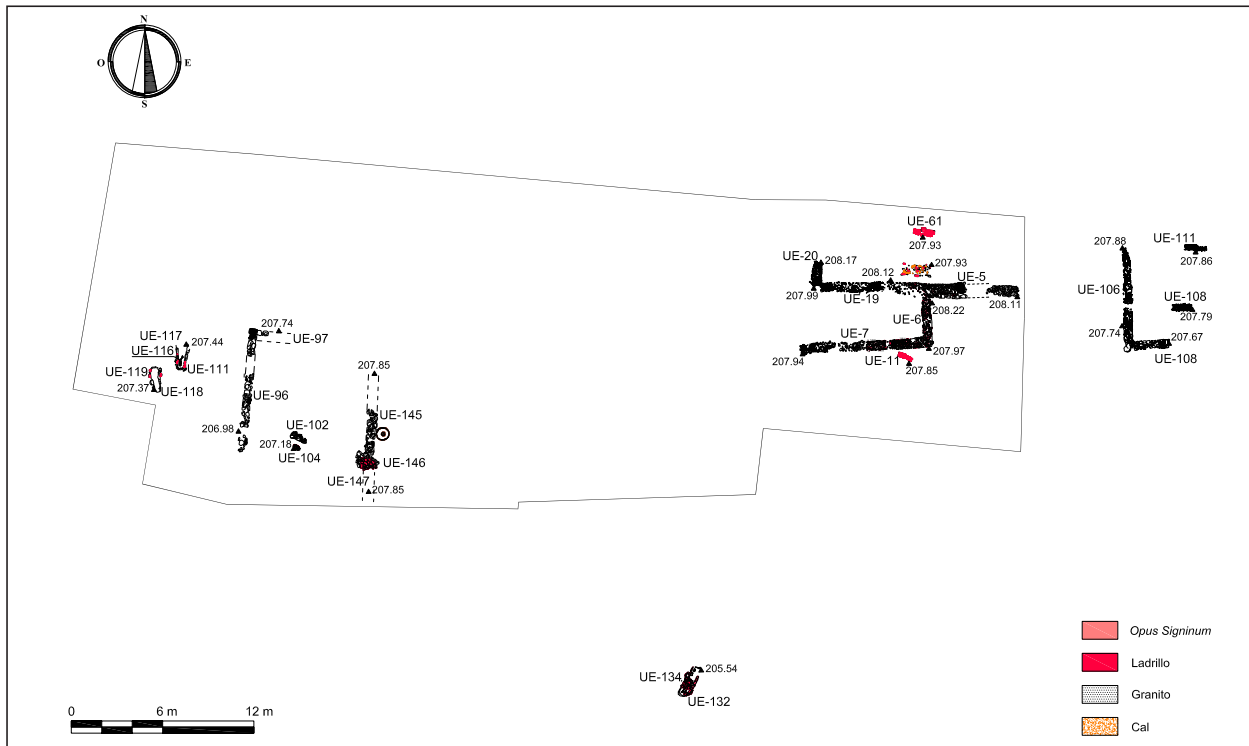


FIGURA 29
Planta de los restos de época Tardoantigua.

espacios periurbanos de la *Colonia* romana. Aunque el nivel de conservación del mismo era en general bastante deficiente ya que las estructuras aparecían básicamente a nivel de cimentación se garantizó la conservación de los restos con una malla de geotextil y arena. Para adecuar la construcción del inmueble, se elevó la cota de cimentación del mismo de tal manera que no se viesen afectados los restos arqueológicos.

BIBLIOGRAFÍA

CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. 1989: *Los paisajes urbanos de Mérida*. Mérida
CORBACHO, M. J. y PÉREZ, C. 2006: El *rhyton* de vidrio: una pieza excepcional en el mundo emeritense. *Merida excav. arqueol.* 2003, 9, 561-571
DONCEL RANGEL, J. 1990: *Mérida, historia urbana (1854-1987)*. Mérida
GIJÓN GABRIEL, E., 2000: Intervención arqueológica en el Valle del Albarregas. Nuevos datos para el conocimiento de la necrópolis Norte. *Merida excav. arqueol.* 1998, 4, 137-160.

MONTALVO FRIAS, A., 1999: Intervención arqueológica en un solar de la barriada Santa Catalina. Una aproximación al conocimiento del área norte de Augusta Emerita. *Merida excav. arqueol.* 1996, 1, 125-137.
SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. 1998: Intervención arqueológica en los terrenos del P.E.R.I. (antigua corchera extremeña). Nuevas aportaciones al conocimiento de la necrópolis Norte de la ciudad. *Merida excav. arqueol.* 1996, 2, 167-192.
SILVA CORDERO, A. 2004: Nuevos datos para el conocimiento de la necrópolis Norte. Intervención arqueológica realizada junto a la barriada “Los Milagros”. *Merida excav. arqueol.* 2001, 7, 269-278.
SILVA CORDERO, A. 2004: Hallazgos arqueológicos puntuales en el Valle del Albarregas. Seguimiento arqueológico durante los trabajos de encauzamiento del río Albarregas. *Merida excav. arqueol.* 2001, 7, 295-306.
SILVA CORDERO, A. y PIZZO, A. 2002: Un gran recinto funerario junto al “camino viejo de Mirandilla”. Intervención arqueológica realizada en los terrenos de la antigua Corchera (parcela 14). *Merida excav. arqueol.* 2000, 6, 275-288.



